EL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN. BOLIVIA : CEDIB

Una experiencia autodidacta en función del
desarrollo regional y la soberanía nacional

Maria Lohman

profesora de origen holandés, fundadora de INEDER y educadora en dicho Centro durante más de 10 años. Responsable de CEDIB desde 1987 hasta la fecha.

Nunca hubiera imaginado que ese afán de registrar las noticias, recortando y clasificando periódicos en torno a un golpe de estado (Gral. Banzer, 1971) - con el único fin de resguardar esas NOTICIAS angustiantes que hicieron historia - fuera el inicio de un Centro de Documentación en la ciudad de Cochabamba, que 22 años después se proyectara como un Centro importante de INFORMA-ACCION sobre la Realidad Nacional Boliviana; impulsor a su vez de una serie de actividades en torno a la conformación de una Red Regional de Centros de Documentación.

El Centro de Documentación e Información Bolivia, CEDIB, con Personería Jurídica propia - es hoy poseedor de más de 2 millones de artículos de prensa, clasificados en 500 temas; 20.000 documentos, artículos y libros registrados en el sistema Micro-ISIS; 150.000 registros de artículos de prensa desde enero de 1993; diferentes publicaciones regulares y monotemáticas sobre la Realidad Nacional y una labor de servicios, difusión e informa-acción a diferentes niveles. Trabaja un equipo de 19 personas, un tercio del cual se ocupa directamente del procesamiento de la información y dos tercios está en labores de servicios, difusión y tareas auxiliares. El CEDIB actualmente depende de fondos de cooperación internacional en un 85 %, pero tiene planes tendientes a lograr un paulatino autofinanciamiento y una articulación interdisciplinaria mayor con los investigadores y los comunicadores de la región. Un dato singular

e interesante para el medio social: los integrantes de CEDIB somos mujeres en más del 75%...

Esta breve descripción impersonal, con números y porcentajes, muestra el fruto de 22 largos años de esfuerzo, esencialmente de un personal autodidacta, que buscó responder a las necesidades históricamente cambiantes, con impactos y utopías distintas. Una iniciativa privada dentro de un contexto socio-político, económico y tecnológico adverso.

PRIMEROS AÑOS: UNA INICIATIVA COMPROMETIDA

Desde el golpe de estado de 1971, comenzó el recorte de artículos de prensa de dos periódicos: uno de Cochabamba (ciudad con 350.000 habitantes por aquellos tiempos) y otro de circulación nacional. Al mismo tiempo se procedió a acumular materiales de diferentes amistades, con el fin de "socializar la información": libros técnicos al lado de las "obras completas"; material acerca de revoluciones cercanas y lejanas, material "gris" sobre derechos humanos, historia nacional y obras literarias.

El flujo de materiales de análisis nacional era muy reducido en momentos en que la dictadura militar mantenía una censura de prensa y de toda la producción literaria y científica. Internamente obligó a una cierta autocensura, separando los materiales más acentuadamente políticos de los demás temas. Había temor: mucha información no oficial significaba una amenaza para el régimen dictatorial.

Aquel trabajo pionero fue sobre todo un esfuerzo individual. No más individual. No fijamos mucho la atención en aspectos técnicos de procesamiento, sino en la preservación y la difusión de la literatura que se creía de importancia en los procesos de cambio.

INSTITUCIONALIZACIÓN

A partir de 1976 los materiales, clasificados dentro del sistema DEWEY, fueron incorporados a la Organización No-Gubernamental, INEDER (Institución de Educación para el Desarrollo Rural, organizada en 1974), bajo cuya tuición se incrementó el fondo documental año tras año, de acuerdo a los requerimientos de sus técnicos y promotores de campo, por una parte, y - por otra - a las exigencias de los partidos democráticos y progresistas con que la mayoría del equipo de trabajo estaba vinculada.

Así nació el CEDIB: como una pequeña biblioteca, adjunta a una vida institucional y política con perspectiva fundamentalmente socio-política.

En América Latina, se multiplicaban entonces las redes continentales de información; aparecían más de 20 siglas de redes y sistemas de información en Bolivia, en el campo socio económico principalmente, impulsados generalmente por organismos internacionales (Naciones Unidas y OEA). Pero en la práctica, muy pocos de sus servicios llegaron a la región de Cochabamba, donde no hubo conocimiento ni acceso a sus productos.

Entre tanto el CEDIB seguía con los recortes de periódicos (habiéndose aumentado el número de estos) y se incrementó paulatinamente el fondo bibliográfico, muchas veces con criterios más personales que propósitos definidos de usuario. Se implementó un sistema interno de préstamos y, de cuando, en cuando se tuvo que trasladar (léase ocultar) todos los materiales en grandes cajones a bodegas más seguras. Fueron 5 los golpes de estado que entre 1979 y 1982 cirmieron la amenaza de desaparición sobre todos los materiales....¡Qué tiempos aquellos!

DEMOCRACIA Y...CONTINÚA LA DESINFORMACIÓN

Cuando desapareció la amenaza político-militar, Bolivia entró en 1983 a una época democrática muy agitada en que las organizaciones sindicales y partidos de izquierda tendían a manejar una información manipulada y utópica. De alguna manera continuaba el propósito de las dictaduras: crear un estado de DESINFORMACION.

El activismo de las organizaciones sindicales, políticas y organizaciones no-gubernamentales, hizo perder de vista de cierto modo la necesidad de resguardar en mejor forma los documentos y analizar los procesos, históricos más allá de los hechos aislados. No es casual que los documentos sindicales más importantes de la Central Obrera Boliviana (COB) de aquella época tuvieran que ser microfilmados en PARIS para conservarlos.

Como la mayoría de los centros de información, el CEDIB continuaba siendo un "anexo más" para respaldar un activismo social; una especie de museo de libros y documentos accesible a pocos estudiosos. Se continuaba con la acumulación regular de periódicos, artículos, libros y documentos, habiendo logrado incrementar su fondo bibliográfico. Una sola persona se encontraba. En el "depósito de libros", una sola persona procesaba, ordenaba y prestaba servicios, mientras los artículos de prensa tenían tratamiento separado. En aquella época, pocas veces se integraban los servicios.

Los avances técnicos no fueron espectaculares; no había de quién aprender. Cochabamba no cuenta con centros de formación en este campo; se cometieron muchos errores, que a veces costaban meses de restauración. Institucionalmente pudo verse que los bibliotecólogos tradicionales, antes que hacer avanzar el trabajo, se encerraban en sus actividades puramente técnicas. Había poca interrelación entre el investigador, el comunicador y el documentalista, aunque se destacan algunos esfuerzos muy interesantes, como la elaboración de materiales didácticos, series de video y de diapositivas (slides) sobre temas sindicales, historia, salud y agricultura, basados principalmente en materiales de prensa, revistas y documentos del CEDIB. Los mismos eran difundidos en todo el país, sobre todo entre los analfabetos, radicados en su gran mayoría en las áreas rurales. Era la antesala de una época de transición.

NEOLIBERALISMO Y NECESIDAD

Cuando en 1985 comenzó la política económica neo-liberal, que bajó en forma inmediata los niveles de empleo y de vida de la mayoría de la población, los diferentes sectores de la sociedad civil buscaban reubicarse y proyectar su nuevo rol.

En el nuevo período afloró la crisis económica con mayor dureza, con proporciones inhumanas provenientes sobre todo del campo privado. Momentos de confusión y reflexión, que se extendió a las organizaciones no-gubernamentales y, dentro de ellas, al CEDIB. Quedaron muy cortas algunas iniciativas aisladas para procesar y sistematizar la información y emitir un boletín mensual, por lo que los miles de artículos de prensa y los libros corrían el riesgo de ser devorados por los ratones o quedar cubiertos por el polvo, y sobre todo por el olvido.

DE LOS HECHOS A LOS PROCESOS

En esos momentos - en 1987 - en que peligraba la sobrevivencia del Fondo Documental, se inició un agresivo trabajo de divulgación, abordando temas coyunturales importantes para el análisis y la reflexión mediante la revista REALIDAD NACIONAL. El Centro proporcionaba los materiales necesarios - que sobre todo estaban en los periódicos - para la elaboración de más de 100 artículos sobre temas como la reactivación económica, petróleo, la deuda externa y los bancos, el presupuesto nacional,

agricultura, industria, desocupación, narcotráfico, corrupción, elecciones, iglesia y sectas, violencia contra la mujer, descentralización, etc.

Al articular la información coyuntural en un marco de análisis histórico, y al ser presentada en forma didáctica, llegó a atraer la atención de maestros, dirigentes, investigadores y políticos. En realidad el CEDIB, con esa pequeña publicación, difundida mensualmente con un tiraje de 7.000 ejemplares, ganó su derecho pleno a la existencia.

Con aquella actividad, creció en el CEDIB el convencimiento de mejorar el sistema de información y documentación, como un medio importante para el desarrollo; abrir el acceso hacia los avances, a nivel nacional e internacional, en el uso de las nuevas tecnologías y las redes alternativas que se habían iniciado en diversas partes del continente.

MEJOR CUALIFICACIÓN TÉCNICA

Algunos representantes del CEDIB participaron en la red INTERDOC-América Latina, donde las primeras discusiones sobre la elaboración de Thesaurus nos confrontó con elementos más técnicos del procesamiento de la información; y donde, entre decenas de centros latinoamericanos, nos reforzamos mutuamente al constatar que, pese a las dificultades y obstáculos políticos y sociales, las organizaciones no-gubernamentales de la región habíamos desarrollado creativamente diferentes instrumentos alternativos para la adquisición, elaboración y circulación de la información.

Nos ayudó mucho asimismo la participación de la responsable en un curso de IDOC (Roma, Italia) sobre nuevas técnicas de documentación y, finalmente, iniciamos tímidamente nuestros primeros pasos con la automatización del fondo bibliográfico aplicando el Micro-ISIS. Nos sentíamos "piratas" al copiar siempre la última versión de aquel software y teniendo que transcribir una u otra vez miles de fichas, al descubrir que los "campos" no habían sido bien llenados. No llegaban manuales a Cochabamba y faltaban los técnicos que entendieran de documentación. Sufríamos ese divorcio de diversas maneras. Había que intensificar la autoformación.

Ante los nuevos desafíos, el CEDIB se fortalece y comienza a "ordenar la casa", tendiendo a mejorar los servicios sobre todo con relación a las ONGs. Se busca en forma autónoma un financiamiento externo complementario y, en menos de 3 años, el CEDIB triplica su presupuesto e incrementa paulatinamente su personal.

APARECE LA INFORMA-ACCIÓN

Poco a poco se abre el Centro hacia un público más amplio; desapareció de alguna manera la concepción de que se debía servir únicamente a la red local de ONGs. Es a fines de 1989, con la publicación de un último número de "Realidad Nacional" sobre el tema "Coca y Narcotráfico" que, surge de las organizaciones sindicales campesinas el clamor de reproducir en gran cantidad dicho material para "entender mejor los problemas en forma sencilla"...

Ansiedad de recibir información, interés en conocer los procesos que estaban detrás de la proclamada "Guerra contra las Drogas", los intentos de militarización, el desarrollo alternativo, solicitud de una INFORMACION para la ACCION, surgen como necesidad perentoria.

Así nace un pilar importante del trabajo del CEDIB: la "informa-acción". En medio de aquellos servicios de producción de materiales, impulso de seminarios y campañas, reflexión conjunta entre productores e intelectuales, va tomando cuerpo el rol de un Centro de Documentación e Información para la región.

AUTONOMÍA INSTITUCIONAL

CEDIB busca su autonomía y proyecta un espacio propio en proceso armónico de algunos años. Se automatiza completamente el Centro, se inicia una especialización en varios temas, se publican mensualmente la revista "30 Días", con las noticias de prensa más importantes del mes, y el Boletín "Coca y Lucha contra las Drogas", aparte de varios libros y una serie de dossiers y materiales populares en función de un esclarecimiento de temas de importancia en la Realidad nacional. Finalmente, se logra obtener, personería jurídica propia desde 1993.

Con el avance, crece la cantidad de usuarios. Acuden estudiantes, dirigentes sindicales, profesionales y colegiales, periodistas a nivel nacional e internacional.... Las salas para atender al público quedan chicas y, a la par de ir ampliando paulatinamente espacios físicos, se experimentan sistemas de divulgación automatizada que podrán beneficiar a miles de usuarios a la vez.

En este discurrir cuidamos mucho de que los avances tecnológicos vayan a la par con la discusión sobre el rol del documentalista en las ciencias sociales. Aunque el Estado boliviano no considera ni el nivel del salario para este nuevo profesional, va creciendo la conciencia de que en última instancia somos custodios de los recursos

documentales -memoria histórica de nuestro país -, tan importantes como los recursos naturales y humanos. En esta labor de reflexión nos ayudó mucho la asesoría de expertos nacionales y algunos documentalistas internacionales.

SE CONTITUYE EL REDOC

Cabe explicar finalmente que es en esta área de los costos y de la efectividad y oportunidad de la información, que el CEDIB inicia una labor de interrelación con otros centros.

Luego de haber impulsado, juntamente con CIPCA-Piura de Perú, en octubre de 1990, un evento histórico de análisis e intercambio de centros no-gubernamentales de documentación de varios países de América Latina en "La Cabaña" (Cochabamba), el CEDIB tomó, en 1991, la iniciativa para concertar experiencias y esfuerzos en el campo de la documentación a nivel regional.

Así nace el REDOC, la Red de Centros de Documentación de Cochabamba, que tiene entre sus propósitos:

- * Coordinar y organizar actividades en el campo de la documentación
- * Capacitar en las líneas básicas de la documentación y las nuevas tecnologías (Micro-Isis, CD-ROM, correo electrónico, etc).
- * Promover la investigación en los diferentes campos de las Ciencias de la Información
- * Crear instrumentos bibliográficos comunes (catálogos, tesauros temáticos, alertas, nodos de información, etc.)
- * Coordinar con otras redes existentes

Hasta la fecha, el REDOC agrupa a 50 Centros de Documentación y Bibliotecas de Cochabamba, entre los que se encuentran más de 28 centros universitarios y estatales y 22 centros privados y no-gubernamentales. Cada centro se ubica además dentro de una subred temática en las áreas de economía y sociedad, agropecuaria, salud, educación y cultura y tecnología.

UNA PARADOJA Y UN RESULTADO

Resulta paradójico que, habiendo sido durante años los sectores estatales y universitarios objetos de múltiples cursos, apoyos institucionales y acompañamiento de organismos internacionales, sea en cambio en Cochabamba el sector no-gubernamental

quien impulsa años más tarde el REDOC, dicta cursillos, asesora en la organización de varios centros, edita una "Guía de Centros de Documentación y Bibliotecas en Cochabamba-1993", impulse la elaboración de los catálogos colectivos y organice mensualmente reuniones de todos sus integrantes, en un centro diferente cada vez, para promover el conocimiento mutuo.

Un informe premilinar ¹ sobre el trabajo de REDOC, como resultado de una evaluación de 4 meses, dió a conocer los problemas y avances de la Red, constatando en general un balance positivo. Algunas opiniones que recogió: "REDOC fomenta el autoprestigio y la autoestima"; "REDOC rompió el aislamiento y nos abre el camino hacia otros centros y otras redes, "No sabíamos que habían tantos centros en la región"; "Los catálogos colectivos serán muy útiles"; "El ISIS se difundió en Cochabamba"...

Aún hay un largo camino por correr, pero existe una base y mucho interés.

PROYECCIONES

No siempre existe la comprensión de los centros del Norte, en el sentido de que esta labor significa una proceso lento, que requiere de un tiempo y espacio propios, y sobre todo que tiene prioridades. En varios casos resulta que el apoyo en capacitación e implementación brindado desde el Norte, está condicionado a la "participación" dentro de los objetivos de aquellos centros, los que de muy buena voluntad y acaso con una amplia visión, van imponiendo de alguna manera tanto su visión del mundo y sus descriptores, como sus ritmos y prioridades; temas que requieren de mayor reflexión e intercambio horizontal.

En el proceso de fortalecimiento interno y de ampliación de servicios, resulta dificultosa la obtención de un respaldo financiero más regular, tarea que muchas veces absorbe demasiado tiempo, ya que la cooperación internacional no refuerza mayormente estas iniciativas; son muy poco espectaculares para el público del Norte, más acostumbrado a temas de pobreza que impactan en forma directa.

Para confrontar los nuevos desafíos del CEDIB, un Consejo Consultivo y un Directorio dinámicos, compuestos por profesionales idóneas, se encuentran permanentemente preocupados de proyectar el Centro en las dos líneas estratégicas delimitadas:

*** LÍNEA INFORMACIÓN - REALIDAD NACIONAL**

Ofrece un servicio cada vez más eficiente, actualizado y amplio de información hemero-bibliográfica sobre la REALIDAD NACIONAL, mediante diferentes ofertas de información, como ser el Banco de datos automatizado ², publicaciones periódicas como "30 Días" ³ y "Realidad Nacional", dossiers y otras publicaciones para los diferentes sectores de la sociedad. Esta línea, a tiempo de impulsar el REDOC, busca un paulatino autofinanciamiento.

*** LÍNEA INFORMA-ACCIÓN**

Ofrece servicios diversos en torno a temas más especializados y de incidencia estructural en la vida económica, política y social ⁴, en función de los diferentes actores involucrados. Estos servicios implican una toma de posición y un compromiso con aquellos sectores más afectados.

Estos días el CEDIB articulará su espacio físico y sus servicios al Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU), Institución semi-autónoma, dependiente de la UMSS (Universidad Mayor de San Simón) de Cochabamba, con quienes se proyecta realizar una labor más directamente ligada a la investigación y la difusión.

Esta es una labor que no debe desaparecer, inspirándose continuamente en la pequeña experiencia del comienzo: una información sistematizada en función de NECESIDADES de una realidad social en permanente cambio.

NOTAS

1 Informe elaborado por la documentalista sueca Maria Bergstrand (agosto de 1993)

2 Se digiliza, desde enero de 1993, 15.000 artículos provenientes de 11 periódicos de circulación nacional

3 Revista mensual de 136 páginas (desde 1989) con las noticias destacadas del acontecer nacional.

4 Para 1993/94 los temas prioritarios son: Geopolítica de las Drogas; conservación de los recursos naturales, biodiversidad.